



## Capítulo 141 - La intención de Esma

«¡Oh, maldita sea!», exclamó Idan con brusquedad y emoción al oír la pregunta de Esma.

Arabel, que inicialmente había reaccionado con sorpresa ante la inesperada respuesta de Esma, casi dio un salto al oír la exclamación de Idan.

«¿Qué...?», le preguntó.

«¡Tiene intención de escapar!», respondió Idan lacónicamente.

Idan ya tenía una idea de los motivos de Esma y de por qué los estaba buscando.

Arabel comprendió inmediatamente lo que Idan quería decir. Lanzó una mirada extraña a Esma, que esperaba con esperanza su respuesta.

La situación se estaba volviendo bastante confusa.

Inicialmente, visitaron la segunda ciudad con la esperanza de reclutar a la Valquiria del Agua, pero después de ver quién era y qué fetiche y carácter tan inusuales tenía, abandonaron por completo esta idea. Sin embargo, para su sorpresa, ahora ella había acudido a ellos por su cuenta, buscando una oportunidad para entrar en su mundo.

Por supuesto, podían llevarla con ellos si firmaba un contrato con ellos.



Arabel miró a Idan, buscando su consejo.

Idan no sabía qué decir. Por un lado, era una gran oportunidad, pero por otro, podía acarrear ciertos problemas.

«Sí, tenemos una solución», decidió finalmente Arabel, «podemos ayudar a los habitantes de este mundo a entrar en el nuestro». Sin embargo, no especificó exactamente cómo se podía hacer.

Los ojos de Esma se iluminaron de emoción.

«Mencionaste que necesitabas esencia de sangre», recordó Esma. «Puedo proporcionarte la esencia de sangre e incluso resolver los problemas relacionados con el héroe, si tú, a cambio, me ayudas a salir de este mundo y terminar en el tuyo».

La oferta de Esma era muy tentadora.

La pareja podría utilizar su ayuda para resolver el problema actual y completar la tarea. Además, podrían obtener la esencia de sangre de valquiria acuática de grado diamante para Arabel.

Arabel lo pensó: ¿merece la pena el riesgo? Pero antes de que pudiera pedir consejo a Idan, la interrumpió la monótona voz del Sistema.

[Anfitrión. La esencia de sangre de un avatar ordinario no es adecuada ni para fabricar pociones ni para venderla. No contiene esencia verdadera. Este avatar solo está conectado con su verdadero yo, que pertenece a su cuerpo real].



El sistema rechazó inmediatamente una de las ofertas de Esma, reduciendo así su valor.

Después de eso, el sistema volvió a hablar:

[Sin embargo, si ella firma un contrato con el Anfitrión, a través de este contrato romperá por completo la conexión con su verdadero yo, se convertirá en un ser completamente independiente y podrá restaurar su verdadero yo personal con el tiempo].

«Dan, ¿qué opinas?», preguntó Arabel a Idan inmediatamente después de que el Sistema diera su consejo.

«La decisión es tuya», respondió Idan, «tienes que firmar un contrato con ella. Si quieres, acepta, no me opondré. Si no, entonces no lo hagas».

Pero entonces, tras pensarla un momento, continuó:

«Si quieres saber mi opinión, entonces, por supuesto, su ayuda y sus habilidades nos serían muy útiles. Pero, por otro lado, tú misma comprendes que es demasiado impredecible y que podemos enfrentarnos a una verdadera catástrofe si la traemos a nuestro mundo. Por no hablar de nuestro mundo, sus travesuras pueden hacernos la vida muy difícil».

Arabel compartía las preocupaciones de Idan, por lo que seguía sin poder responder a la sugerencia de Esma. La miró de nuevo. Esma permaneció en silencio, esperando a que Arabel aceptara. Era obvio que estaba muy preocupada.

Arabel suspiró suavemente.



—Dan, creo que deberíamos darle una oportunidad. Por supuesto, el riesgo es grande, pero una vida sin riesgos no tendría interés. Si comete algún error, yo asumiré toda la responsabilidad.

—No digas eso, Belle. Ambos seremos responsables de ella —objetó Idan.

«Esma se parece un poco a mí. Busca entrar en nuestro mundo para ganar independencia y libertad total», dijo Arabel.

Ambos se dieron cuenta de que Esma estaría a salvo mientras permaneciera en ese espacio limitado.

Esma tenía miedo. Miedo de que algún día ese pequeño mundo dejara de ser tan seguro como lo era ahora y de que, probablemente en el futuro, cualquiera pudiera entrar y salir libremente de allí.

Entonces su idilio llegaría a su fin y su cuerpo principal vendría a por ella. Aunque Esma estaba convencida de que su cuerpo principal no tendría nada en su contra, las otras valquicias y seres no tolerarían otro problema con un avatar y harían todo lo posible por deshacerse de él.

Las palabras de Sierra solo confirmaron sus temores. El Consejo ya había dado la orden de recuperar todos los avatares y, en caso de desobediencia, destruirlos. Esma estaba segura de que estas dos acciones eran equivalentes. Cualquiera que fuera devuelto por la fuerza moriría, y la parte del alma que se había utilizado para crear el avatar volvería a su cuerpo real.

Esma también temía por su cuerpo real, ya que podrían volverse contra él por su culpa. Al fin y al cabo, solo necesitaban una razón para ello, y como avatar fuera de control, Esma podría servir como la razón perfecta.



Esma comprendió que no podía esconderse de ellos en este mundo, porque tanto su cuerpo real como ella misma estaban conectados al «Dominio del Linaje».

Para obtener la libertad completa, necesitaba esconderse en un mundo completamente diferente.

Por eso Esma estaba tan ansiosa por conocer a esta pareja tan pronto como se enteró de que dos seres de otro mundo habían entrado en este pequeño mundo.

Si Esma hubiera sabido que eran los mismos seres de otro mundo cuando se encontraron hoy en su tienda, ya les habría pedido que la llevaran con ellos.

«Está bien», respondió Arabel después de pensarlo un poco. «Si nos ayudas, consideraremos tu petición».

Sin embargo, Arabel no tenía prisa por dar su consentimiento. Antes de tomar una decisión, necesitaba formar su Segunda Estrella. Y para ello era necesario esperar unos seis días más.

Esma se sintió un poco decepcionada por la respuesta de Arabel. No recibió ni consentimiento ni rechazo.

—De acuerdo —aceptó Esma—. ¿Entonces debo ir y matar al héroe?

La repentina pregunta de matar al héroe alarmó un poco a la pareja.

—¡De ninguna manera! Por supuesto que no —respondió Arabel rotundamente—. Antes de tomar cualquier medida, queremos recabar más



información sobre este héroe y solo entonces decidir qué medidas tomar contra él.

—Hmm —dijo Esma pensativa—. Entonces, ¿qué debo hacer?

—¿Recuerdas mi pregunta? —preguntó Idan.

—¡Por supuesto que la recuerdo! —respondió Esma—. Tengo muchas. ¿Las quieres ahora?

—¡No! ¡Guárdalas por ahora! —dijo Idan, sintiéndose incómodo bajo la mirada de Arabel.

«¡Ayúdanos a conseguir el Bastón Sagrado!», le dijo Idan a Esma.



«¿Me estás pidiendo que te ayude a conseguir el Bastón Sagrado?», preguntó Esma, como si hubiera escuchado una sugerencia absurda.

«¡Es imposible!», respondió con decisión.

«¿Eh? ¿Qué quieres decir con imposible?». Idan estaba desconcertado por el hecho de que Esma ni siquiera considerara su petición, sino que la rechazara de inmediato con tanta seguridad.

«¿No sabéis lo que es un arma sagrada?», preguntó Esma desconcertada, sospechando que esta pareja de otro mundo podría desconocerlo por completo.

Y tal y como había esperado, Idan y Arabel negaron con la cabeza, indicando que no sabían nada sobre el arma sagrada.



«¡Entonces escuchad con atención! Las armas sagradas se llaman así por una razón, porque son diferentes de las normales. En primer lugar, tienen una conexión especial con su usuario. En segundo lugar, las armas sagradas tienen su propia conciencia y conocimiento, que comparten generosamente con su propietario. Y, por último, lo más importante es que no es la persona la que elige el arma, sino el arma la que elige a su propietario. Por lo tanto, mientras el héroe siga vivo, el arma sagrada no puede ser robada ni arrebatada».

